

# Alternativa feminista →

Publicación bimestral — año I No 2 — 8 de mayo de 1985



## SUMARIO:

### Editorial

#### La Mujer en América Latina:

"Movimiento Feminista en la República Dominicana, - Ilet N° 45,  
8 de marzo - Un balance de la situación. Adriana Rofman.

### Sexualidad:

Anticonceptivos: ¿Podemos elegir las mujeres argentinas?  
Sara Torres

### Feminismo Hoy: por Ana Santander

Entrevista:  
Ana María Muchnick y Marta Markin  
"Vamos como topadoras hacia adelante"

Historieta:  
"Tota" por E. Napolitano - Bellochio.

Discriminación:  
"Socializarse para no ser": Un cuarto Propio. Virginia Woolf.  
"La justicia militar y las mujeres"

Ficción:  
"Las edades geológicas" por Lidia Sanmartino  
un poema de María Isabel Constela



\* El día que me quieras... habrá igualdad.

## EDITORIAL

En la lucha contra la discriminación de la mujer es significativa la aprobación, en la Cámara de Diputados de la reforma de la ex Ley de Patria Potestad (hoy Ley de autoridad de los padres sobre los hijos). Vieja aspiración Feminista desde 1940. ....

Nos llama la atención la magnitud de la resistencia encontrada, que no guarda relación con las modificaciones propuestas; puesto que la promulgación de esta ley no provoca mayores alteraciones en la vida social argentina; apenas es un tibia protección del aparato legal a situaciones que ya existían en la sociedad. Más claramente en la multitud de familias donde se dan relaciones conflictivas, no asombra la aprobación de esta ley; por el contrario, era un viejo reclamo para poner la más alta cuota de razonabilidad en la solución de problemas que el matrimonio no puede resolver perjudicando finalmente a un tercero, el hijo. Para las familias donde no existe conflicto, esta ley no altera en absoluto las relaciones interpersonales.

Desde el principio se dificultó su aprobación. Primero el desinterés o la falta de convicción para integrar el Quorum necesario. Luego la presión y la presencia de la iglesia que, sintiéndose como siempre vigía de la moral familiar, percibió que aún este pequeño cambio conllevaría otros; y así, pasando por encima de los verdaderos principios del Cristianismo, "todas las criaturas están hechas a imagen y semejanza del Señor", se opuso a la igualdad de derecho de los padres con respecto a sus hijos, y aún a la de los niños matrimoniales y extramatrimoniales, llamando a estos "bastardos" "hijos del pecado" y por lo tanto no merecedores del mismo trato. También Tradición, Familia y Propiedad ejerció presión con su solicitud en los diarios, donde se decía con respecto a la equiparación de los hijos extramatrimoniales: "¿acaso una ley podrá hacer blanco lo que es negro o una ley modificar la ley de Dios?. Si el congreso argentino tuviera el atrevimiento de sancionar semejante ley, debería propiciar de inmediato otra ley prohibiendo la circulación en el país de la Sagradas Escrituras, porque éstas están llenas de palabras condenatorias al adulterio y que distinguen a los hijos legítimos de los bastardos".

Estas presiones se sintieron en los discursos de los Diputados de la minoría, que pasaron en la segunda sesión a ser claramente adversarios de la aprobación de la ley. Como ejemplo vaya el discurso de Cristina Guzmán que el jueves 21 dice: "debemos rendir homenaje a las organizaciones que defienden los derechos de la mujer"; y en su siguiente alocución del miércoles 27, refiriéndose al tema de filiación, expresa: "vamos en camino de la disolución de la familia, de los bebés de probeta, de los matrimonios de grupos, y lo que es aún más grave, matrimonios del mismo sexo."

Claramente se vieron dos posiciones en el Congreso. La Mayoría en su proyecto para una familia democrática, donde se compartieran derechos y obligaciones: "Buscamos la equiparación de los Derechos de la mujer con los del hombre" (diputada Gomez Miranda), y el otro, el de la Minoría, por una familia autoritaria, con el hombre como jefe y sin permitir la participación del juez en caso de disenso: "sería inmiscuir al Juez en la privacidad"; "no podemos asentar una igualdad jurídica sobre una desigualdad biológica"; "siempre debe prevalecer la opinión del padre (diputado González Cabafias).

Por todo esto, las Feministas decidimos apoyar el proyecto de la Mayoría, que no cumple con todas nuestras pretensiones, porque somos conscientes de que el proyecto de Minoría intentaba no cambiar nada.

Aún falta la aprobación final del Senado; allí estaremos otra vez con nuestra presencia. No ignoramos que las conquistas a lograr tocarán más profundamente las relaciones interpersonales, y que la lucha por nuestras reivindicaciones será áspera y dura, no exenta quizá de algún retroceso. Esperamos y enfrentamos con realismo esta situación.

\* Los epígrafes aparecidos en este número de Alternativa Feminista son las consignas que el Movimiento Feminista y distintas agrupaciones llevaron en sus pancartas el 8 de marzo.

Alternativa Feminista es una publicación bimestral, de carácter cultural, Editora y directora, editorial: Hesperia Berenguer, Catamarca 970, Capital Federal, ARGENTINA. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite. Queda hecho el depósito que marca la ley. Impreso en la Argentina. Alternativa Feminista recibe toda su correspondencia, colaboraciones, cheques y giros a nombre de Hesperia Berenguer, Catamarca 970, (C.P. 1231) Capital Federal, ARGENTINA.

Permitida su reproducción total o parcial, citando La Fuente.  
Los artículos que aparecen en Alternativa Feminista no reflejan necesariamente la opinión de sus miembros.

# LA MUJER EN AMERICA LATINA

## EL MOVIMIENTO FEMINISTA EN REPUBLICA DOMINICANA

ILET: Mujer No 45

Sobre el movimiento feminista dominicano pueden adelantarse muchos criterios. El contenido de los mismos será siempre expresión del nivel de identificación que el/la emisor/a del criterio tenga con la lucha de las mujeres por su liberación.

De ahí que exista la posibilidad de evaluaciones que puedan tanto exaltar hasta niveles irreales los espacios ganados, como denostar contra la organización de las mujeres y reducir a la nada sus potencialidades específicas.

Intentemos, entonces, un balance lo menos parcial posible, aunque ello es difícil cuando media un alto contenido subjetivo y una implicación militante con la causa de las mujeres.

Iniciemos preguntando ¿qué ha pasado con las mujeres en la República Dominicana durante estos últimos veinte años? Contextualizar la existencia de las mujeres importa en la medida en que la concreción y alcance de sus esfuerzos liberadores, son insociables del grado de desarrollo alcanzado en el mismo lapso por la sociedad en su conjunto.

El feminismo en su versión resurgida, llega al país bastante tarde. Mientras desde antes de mediados de la década de los '60 las mujeres de otras latitudes impugnaban el poder patriarcal, en República Dominicana las mujeres continuábamos ignorando las reflexiones teóricas que se hacían sobre nuestra condición y sólo sintiendo muy epidérmica y confusamente el grado de

subordinación a que se nos somete por ser mujeres.

Bien por el contrario, el movimiento femenino que se potencia concluida la guerra de abril del 65, se adscribe a los discursos más tradicionales sobre la condición generica, haciendo un binomio indisoluble de "la mujer y el niño", que nos remitía siempre a la maternidad sublimada como a la meta irrechazable por aquellas que querían encontrar su más definitiva realización personal.

Las ideas del sacrificio, de la subalternidad de la mujer, nuestro casi agradecimiento cuando se nos reconocía el mérito de cumplir con eficacia nuestros roles tradicionales, normaron durante demasiado tiempo el pensamiento y la praxis de aun aquellas que se inscribían en un quehacer político que preconizaba la ruptura con la sociedad.

Al margen de las pioneras inolvidables solitarias del pensamiento feminista dominicano de los últimos tiempos, la coyuntura ofrecida por la declaración del Decenio de la Mujer amplió bastante la perspectiva del análisis de las propias mujeres sobre su condición particular del género.

Muchos de los grupos de mujeres que surgieron entre 1978 y 1980 tenían una matriz partidaria de izquierda. Necesitadas de insertarse en un espacio político de amplia potencialidad como el femenino, pero también con alguna intención de asumir un discurso distinto sobre las mujeres, las militantes de los partidos de izquierda autogeneraron la organización femenina con un relativo éxito.

Si ahora muchos de ellos se han disueltos hay que buscar las raíces y no quedarnos en la explicación fácil (y de alto contenido patriarcal) de que a las mujeres no les interesa la organización o que no se sienten motivadas, ni siquiera, por su propia problemática. El fracaso de los grupos de mujeres de proveniencia partidaria no cuestiona la sensibilidad femenina, sino que obliga una reflexión

Porque las mujeres tenemos capacidad de organización, hemos hecho cientos de comedores populares, abierto guarderías y cunas infantiles. Porque día a día le hacemos frente a la crisis con inteligencia y porque podemos cambiar al Perú

## Vota por ti, mujer.

Vota por Izquierda Unida...



Virginia Vargas,  
31 en Diputados



Victoria Villanueva,  
29 en Senadores



Feministas al Parlamento:  
¡Por la organización de la mujer!

ción que, por sus múltiples implicaciones, no nos interesa realizar aquí. Digamos, eso sí, que la relación entre las militantes feministas, independientes o partidarias, y las mujeres de los partidos políticos ha sido una relación tensionada. Quizás, como sugiere Julieta Kirkwood, hará la necesidad de repensar nuestras formas de relación en tanto que mujeres "políticas" y militantes feministas. Hacerlo permitiría encontrar la clave de algunos fracasos y de algunas distancias hoy todavía no suficientemente explicadas.

Pero mientras los grupos de mujeres de matriz partidaria se disolvían, en el resto del universo femenino se fue conformando la idea perentoria de organizarse para reivindicar la especificidad. No digamos abstracción, entonces, del contenido reformista de la Década, de sus objetivos limitados e irrealizables pese a ello, en sociedades que, como las nuestras, se benefician de la subordinación femenina y que son siempre reticentes a la introducción de cambios concretos.

1975 sirvió de tribuna y es de honestidad reconocerlo. Una tribuna donde, quizás el protagonismo lo siguieron jugando las mujeres que habían iniciado el cuestionamiento de la condición particular y, junto a ellas, grupos de mujeres todavía para ese entonces elitizados. Pero el discurso dicho desde los podios de los seminarios y las conferencias, tuvo sus repercusiones. No evaluamos aquí hasta dónde este discurso llegó a otros núcleos de mujeres que las socialmente predisuestas a una acción transformadora de la realidad particular. Lo que importa es que las mujeres dominicanas, en cada vez mayor número, comenzamos a decir nuestro malestar y a tomar algunas acciones contra la causa que lo provocaba y aún lo provoca.

Otra coyuntura política permite nuevas dimensiones a la brega femenina: la apertura democrática de 1978 diluye en cierto modo las tensiones provocadas por la anterior política gubernamental. Al desmoronarse el pedestal en que se erigía el gobierno autoritario, las fuerzas sociales iniciales un florecimiento significativo y, entre ellas las mujeres.

Por primera vez la palabra "feminismo" comienza a deshacerse de su aura negativa. Serlo ya no implicaba tanto una traición a la clase y una preocupación de dilettante sino una opción teórica y política que podía ser que la multiplicidad de grupos existentes en el país adscriben la lucha de la

mujer que desarrollan a una perspectiva feminista. Lo que sí es cada vez más cierto es que, sin etiquetaje o con él, la noción de sí mismas que construyen las mujeres está cambiando de signo y operando como transformadora de la conciencia colectiva.

Empero, y lo anterior son sólo líneas muy generales de y para la reflexión, nos resulta evidente, en la práctica cotidiana, la dificultad para una inserción de más amplio espectro en el sector de las mujeres. Hablo de las feministas, no de las que siguen trillando el mismo camino del estereotipo patriarcal, aunque éste se disfrace ahora con un traje de modernidad que puede conducir a confusiones.

En ese contexto toma relieve la urgencia de retomar, punto por punto, lo que ha sido el movimiento de mujeres en el país y trascender la explicación banal como única posibilidad de encontrar las vías que más nos den el perfil justo de nuestras necesidades inmediatas. Hacerlo implica despojarse de dos actitudes que sesgarían hasta la deformación los resultados de nuestros esfuerzos reflexivos: la euforia y el duelo. Cuidarnos de la euforia a que nos puede conducir la calidad de nuestro contacto con las mujeres de nuestro círculo más inmediato; cuidarnos del duelo frente a la realidad de que el movimiento feminista en el país no está aún en los niveles de desarrollo que lo pretendemos.

Porque grande o pequeño, el movimiento de las mujeres por un cambio de su realidad cotidiana y social de género es cada vez más acentuado, todo no obstante que las feministas no podamos proclamar una capacidad de convocatoria extraordinaria.

Y si las mujeres han cambiado paulatinamente sus perspectivas sobre ellas mismas, si han tenido la capacidad de hacer serias críticas a las migajas reformistas que les ofrece el patriarcado, es porque las feministas han operado como catalizadoras y han impreso un nuevo giro a la reflexión sobre la problemática.

Cierto, si hacemos el balance del movimiento feminista en el país, quizás tengamos que concluir en que usamos inapropiadamente el término movimiento. Pero el asunto no es sólo el del valor semántico de las palabras. El nudo de la cuestión radica en ir develando hasta dónde nuestra perspectiva sobre las cosas impregna esa visión general que las mujeres tienen sobre sí mismas y que ya hemos mencionado. Los márgenes de nuestra incidencia, no importa si ésta está "potabilizada" por los canales de mediación que nos controlamos, son los que pueden servir de parámetro para determinar la validez de nuestro discurso.

A propósito del 8 de Marzo como "Día Internacional de la Mujer", muchas podrán responder a las encuestas sobre la fecha que ignoran su significado. Lo que sí estamos seguras de que ya no ignoran la especificidad de una opresión como mujeres que las golpea en lo cotidiano y frente a la cual no parecen seguir dispuestas a ofrecer la otra mejilla. *Margarita Cordero*



ediciones  
**nordan**  
argentina

Billinghurst 1389  
D. Sud - Avellaneda  
Buenos Aires - Argentina

"Mujeres del Cono Sur escriben"

Ana Vázquez  
Cristina Peri Rossi,  
etc.

• Cuentos desde la perspectiva de la mujer

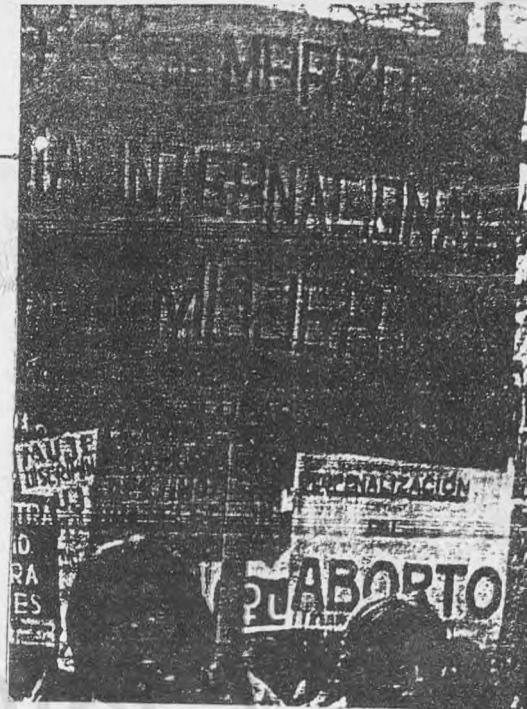
## 8 DE MARZO

### UN BALANCE DE LA SITUACION

Salir a la calle, ocupar el espacio público, ha sido —y sigue siendo— un desafío para las mujeres. Más todavía cuando la motivación somos nosotras mismas.

En este segundo 8 de marzo en democracia, la respuesta se multiplicó, o se dividió, en varios actos. El principal fue la concentración convocada por la Multisectorial de la Mujer, en Plaza Congreso, que congregó a un número importante de mujeres (más de una millar). Una multisectorial más amplia que la que organizó los actos del día de la Mujer el año pasado, pues hubo mayor participación de sindicatos, organizaciones defensoras de los derechos humanos, y menor participación de los partidos políticos mayoritarios. También fueron más abarcativos los puntos reivindicados:

1. Ratificación de la Convención de Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer.
2. Igualdad de los Hijos ante la Ley.
3. Patria Potestad indistinta.
4. Cumplimiento de la Ley "Igual Salario por Igual Trabajo".
5. Reglamentación de la Ley 20.582 de Jardines Maternales Zonales.
6. Jubilación automática del Ama de Casa a los 55 años.
7. Sanción de la Ley de Divorcio Vincular.



8. Creación de la Secretaría de Estado de la Mujer.
9. Aparición con vida de las Personas Detenidas - Desaparecidas. Juicio y castigo a los culpables. Restitución de los Niños Secuestrados a sus Legítimas familias.
10. Vigencia de la Ley de Contrato de Trabajo (20.744) con inclusión de Servicio Doméstico, Trabajo a Domicilio, Estatales y Rurales.
11. Ayuda a las Mujeres golpeadas y violadas, juzgamiento y castigo a los responsables.
12. Basta de Hambre y Desocupación: Pan, Leche y Carne a precios populares.

"El año pasado había más gente" se escucha por ahí. Por supuesto; tiene mucho eco convocar a una concentración a tres meses de la asunción del gobierno consti-



tucional, en pleno auge de la participación popular en todos los campos, con discursos del presidente Alfonsín en el San Martín, etc. Este año la situación no era igual y la convocatoria estaba dividida. El Nucleamiento de Mujeres Políticas llamó a otra reunión en Plaza de Mayo, propuesta que tuvo poco éxito pero sirvió para que los principales partidos políticos restaran apoyo al acto de la Multisectorial.

El día siguiente, el día 9, las feministas hicimos nuestro propio acto, en el hall del Centro Cultural Gral. San Martín. La realización de este encuentro marca un momento importante en el desarrollo del feminismo argentino; su organización dio lugar a la creación del Movimiento Feminista, organismo compuesto por casi todos los grupos que luchan contra la subordinación de la mujer; con adhesiones de personas independientes, grupos y la participación de algunos varones conscientes del condicionamiento que sufren en el sistema patriarcal.

El Movimiento, una importantísima expresión del acercamiento entre las diversas agrupaciones, decidió reivindicar los siguientes temas, que fueron las consignas del acto:

1. Ratificación de la Convención de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer.
2. Régimen de Patria Potestad Indistinta.
3. Igualdad de los Hijos ante la Ley.
4. Derogación de los decretos que prohíben la difusión y venta libre de Anticonceptivos.
5. Despenalización del Aborto.
6. Despenalización del Adulterio.
7. Divorcio Vincular.
8. Condena rigurosa para violadores y golpadores.
9. Basta de Explotación sexual de la Mujer (publicidad, casas de masajes, prostíbulos, etc.)

Como nos suele suceder, la falta de recursos obstaculizó la realización plena de

\* Ser madre o no ser madre... esa es la cuestión, que cada mujer decidirá.

nuestros proyectos, y fue quizás por eso, por la carencia de una infraestructura adecuada para un festival artístico, que el momento más interesante de la reunión, haya sido el debate final, con Leonor Vain, Eva Giberti y Haydeé Birgin. Fue una discusión abierta, donde aparecieron los acuerdos y las diferencias, y donde tuvieron cabida las diferentes propuestas de lucha por los derechos de la Mujer. También tuvimos algunas visitas muy emocionantes: María Elena Walsh, Irene Tapia y Amelita Baltar.

En síntesis, la movilización que originó el Día Internacional de la Mujer permitió vislumbrar una doble tendencia dentro del movimiento de mujeres en la Argentina: un camino de unificación junto con otro de diferenciación, de definición de identidad,

proceso que es expresión del crecimiento, porque cada sector va encontrando su lugar y al mismo tiempo definiendo sus aliados. Este año tuvimos dos actos con participación feminista — algo que se sumó una semana de actividades en barrios organizado por la Dirección Nacional de la Mujer — y en Alternativa Feminista consideramos que debíamos participar en ambos, ya que cada uno expresaba un aspecto, una instancia diferente, de la lucha de las mujeres.

Esperamos que este proceso continúe que vaya dando sus frutos, y que el 8 de marzo de 1986, el Día de la Mujer se conmemore en muchos más lugares, con más actividades y más participación.

Adriana Rofmar



## SEXUALIDAD

### ANTICONCEPTIVOS:

## ¿PODEMOS ELEGIR LAS MUJERES ARGENTINAS?

por Sara Torres

El tema de los anticonceptivos resulta espinoso porque se relaciona —directa o indirectamente— con intereses de índole política, económica y cultural. Desde el aparato estatal y los medios de comunicación se maneja el tema, a través de determinado discurso ideológico, privilegiando algunos aspectos del “problema” y desviando la atención de los hechos fundamentales:

- a) Tanto en la concepción como en la anticoncepción están en juego tres seres humanos: la madre, el padre y el hijo.
- b) La articulación de los tres seres humanos en juego se estructura con el cuerpo de la mujer.

En las reflexiones siguientes se analizarán algunos de los fenómenos citados, pero desde la perspectiva de los sujetos implicados, en particular la mujer y su derecho a disponer de su propio cuerpo.

### MATERNIDAD Y PATERNIDAD RESPONSABLES VS. CONTROL DE NATALIDAD

La maternidad y paternidad responsables es el derecho de cada persona a ser dueña de su cuerpo y sus deseos, asumiendo responsablemente las consecuencias de su vida sexual: es el ejercicio de un derecho humano básico para decidir libremente —sin presiones de ningún tipo— (y en este caso el desconocimiento lo es), tener o no hijos, cuántos y cuánto.

Para que este ejercicio sea efectivamente libre y responsable, deben contar con la información, el asesoramiento y la atención necesarias. Mientras sigan vigentes las disposiciones que traban o anulan este derecho, aumentarán el número de hijos no deseados y el número de niños abandonados (que en agosto de 1982 llegaba a 300.000). Cuando el gobierno y la iglesia relacionen la carencia de afectos y los trastornos psíquicos del niño con la maternidad y paternidad indeseadas, se transformarán en promotores de la maternidad y paternidad responsables.

### CONFERENCIA INTERNACIONAL DE DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS DE MAYO DE 1968 EN TEHERAN, ESTABLECE:

“El derecho humano fundamental de la pareja es decidir libre y responsablemente en cuanto al número y espaciamiento de sus hijos y el derecho a obtener instrucción y orientación al respecto”.

Cualquier presión, tanto para concebir como para no hacerlo, es control de natalidad. De modo que los conceptos maternidad-paternidad responsables y control de natalidad no son sinónimos, como intencionalmente se difunde, sino todo lo contrario.

### IMPERIALISMO Y CONTROL DE LA NATALIDAD

En el siglo XX acontecen dos cambios importantes que modifican la vida, el pensamiento y la cotidianeidad de la población mundial: el descubrimiento de la energía atómica y la producción de anticonceptivos.

Los métodos anticonceptivos, permiten al ser humano dominar su capacidad reproductora y disfrutar de su sexualidad desvinculada de un obligado destino reproductor.

Ha habido en el mundo ejemplos deplorables en el uso de ambos; pero eso no significa que debamos renunciar a los usos pacíficos de la energía nuclear y sus beneficios a la salud, ni considerar el uso de anticonceptivos, exclusivamente, como mandatos del imperialismo a los países en desarrollo.

Las campañas de control de natalidad forman parte de políticas gubernamentales al servicio de juego de competencia, equilibrio y poder entre las naciones; de lo que son buen ejemplo:

- El plan McNamara. El apoyo económico a los países en desarrollo estaba condicionado a que éstos se comprometieran a implementar planes para limitar los nacimientos.
- Las campañas antinatalistas, mediante esterilizaciones como las realizadas en zonas de Asia, a cambio de la entrega de radios a transistores. O las practicadas en zonas de América Latina y que fueron denunciadas en la película “Sangre de Cóndores”.
- La prohibición legal de suministrar información, educación y asistencia anticonceptiva propia de países que —como el nuestro— se han adherido a políticas natalistas.

El control de la natalidad se ejecuta no sólo a través de campañas antinatalistas (como en los dos primeros casos citados), sino también por medio de campañas pronatalistas (como en el último caso).

### CONFERENCIA INTERNACIONAL DE POBLACION — MEXICO 1984

En su documento de clausura señaló que: “Se deben realizar importantes esfuerzos para garantizar que todas las parejas e individuos puedan ejercer su derecho humano básico de decidir, libre, responsablemente y sin coerción el número y la frecuencia con que tienen hijos, y poseer la información, educación y medios para así hacerlo”.

La característica del control de natalidad no es su condición “pro” o “anti” nacimientos, sino su carácter compulsivo, su desprecio por los individuos a quienes se aplica y el desconocimiento del derecho personal a tener o no hijos, a decidir cuántos y cuándo tenerlos.

Toda vez que se implemente una disposición referida a este tema, hay que considerar antes que su carácter *pro* o *anti* natalista, si favorece o no a las mujeres. De lo contrario estaríamos subordinando la específica problemática de la mujer, a la aplicación de políticas económico-demográficas autoritarias.

### RIESGOS Y BENEFICIOS

La vigencia del decreto 659/74, significó (y significa) la prohibición de asesoramiento sobre anticonceptivos en hospitales; la prohibición de investigación clínica en la Facultad de Medicina y la prohibición de difusión en los medios de comunicación. En consecuencia, durante los últimos diez años crecieron la desinformación y los prejuicios, apoyados, además, por informaciones alarmistas, en los medios populares, sobre los graves riesgos que implica el uso de píldoras anticonceptivas. El terror sembrado en la población alcanzó a muchísimos médicos.

**RESOLUCION 407 DEL DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA CREANDO EL CENTRO DE ADOLESCENCIA - BUENOS AIRES 14/9/82**

"Artículo 10º: En la Facultad de Medicina, Hospital de Clínicas "José de San Martín" e Institutos Anexos, queda prohibida la publicación, empleo, colocación o indicación de elementos anticonceptivos en las menores de edad".

Y en sus considerandos: "que no se deben aconsejar los medios anticonceptivos que si bien pueden evitar algún aborto individual, facilitan un clima de promiscuidad sexual que lleva a mayor cantidad de embarazos no deseados y a la difusión de enfermedades de transmisión sexual".

Simultáneamente se ocultaron los riesgos corridos por las mujeres que no emplean ningún método anticonceptivo:

- En nuestro país, la mortalidad por aborto es de 1 muerte cada 48 hs y la mortalidad materna es de 70 por 100.000 nacidos vivos.
- Según estudios de la doctora Klein, las 5 muertes anuales cada 100.000 mujeres en edad fértil, que usan la píldora en EE.UU., podría reducirse a 0,7 por 100.000 si las mujeres mayores de 35 años, que fuman, usaran otro método anticonceptivo.

Otra información negada por revistas y periódicos de difusión popular se refiere a los beneficios secundarios, resultante del uso de anticonceptivos hormonales:

- Protección contras las dismenorreas, tumores benignos de mama, el cáncer endométrico y el cáncer de ovario, etc.

Además, los prejuicios respecto del tema, avalados por las noticias alarmistas que descausan en el desconocimiento y el prejuicio

se expandieron a todas las terapias hormonales, produciendo graves consecuencias para la salud de la población, ya que generaron aprensión en las personas con displasias mamarias, metrorragias, dismenorreas, trastornos metabólicos o endocrinos, cáncer de próstata y en las terapéuticas de los trastornos menopáusicos, etc.

Resultaría aclaratorio reflexionarse sobre el hecho de que todos los fármacos tienen contraindicaciones y riesgos, pero se difunden y publicitan los referidos a los anticonceptivos, más aún, el tabaco y el alcohol (cuyos perjuicios son enormes e indiscutibles y a cambio de los cuales no se produce ningún beneficio para la salud), no son objetos de campañas adversas; todo lo contrario: se incentiva su consumo con la publicidad televisiva.

¿Es que en lo referente a sexualidad, la separación de reproducción y placer sigue siendo pecado?

**MADRES ADOLESCENTES**

"LA RAZON" noviembre 1981

De cada 100 casos de internación en los hospitales metropolitanos, 80 corresponden a madres adolescentes "sin representación legal" y el ingreso anual de menores a las maternidades de esos nosocomios, varía entre 1200 y 2000. Un 12% abarca a jovencitas de 12 años de edad; un 21% de 13; 27% de 14 y el resto entre 15 y 17 años, siendo en su mayoría estudiantes de colegios secundarios. Casi todas lloran su desamparo, abandonadas o inseguras de recuperar a su compañero, también menor de edad."

Cuando se toca el tema, debería tenerse presente lo que la sociedad patriarcal negó y sigue negando a la mujer: el derecho a ser sujeto de su sexualidad y al goce de la misma; el derecho a su propio cuerpo y el derecho a una maternidad libre y consciente

\* No queremos abortar, pero no queremos morir por abortos.

no libre de los roles culturalmente impuestos y de la culpa que el no aceptarlos genera; sumando a estos, otros dos: el derecho del hijo a ser deseado y el de la pareja a la maternidad y paternidad responsables.

**¿QUE HACER?**

Por todo lo expuesto, el Taller de Propuestas al Parlamento y el Movimiento Feminista han iniciado una campaña de recolección de firmas para apoyar un proyecto de ley que derogue los decretos 659/74 y 3938/77 y su anexo I. El proyecto se centra en los siguientes aspectos:

- Derogación de los decretos 659 de 1974 y 3938 del año 1977, que prohíben la difusión de los anticonceptivos.
- Asesoramiento sobre anticoncepción en obras sociales, hospitales y centros de salud.
- Información sexual en todos los niveles educativos.

Las adhesiones se reciben en LUGAR DE MUJER - Corrientes 2817 - 5º "B"; Teléfono 87-8081, de 17 a 21 horas

**DECRETO Nº 659**

Bs. As. 28/2/74

VISTO lo propuesto por el Ministerio de Bienestar Social. Secretaría de Estado de Salud Pública; y

**CONSIDERANDO:**

Que dada la persistencia de los bajos índices de crecimiento de la población del país constituye una amenaza que compromete seriamente aspectos fundamentales del futuro de la República.

Factores determinados por intereses no argentinos que auspician y estimulan modos de vida antagónicos con los que corresponden al destino de un gran país, desalentando la consolidación y expansión de la unidad familiar, promoviendo el control de la natalidad, desnaturalizando la fundamental función de la mujer y distrayendo también a nuestros jóvenes de su natural deber como protagonistas del futuro de la patria.

Por ello.

EL PRESIDENTE DE LA NACION ARGENTINA

**DECRETA:**

El Ministerio de Bienestar Social a través de la Secretaría de Estado, de Salud Pública, dispondrá de inmediato lo conveniente para establecer el control de la comercialización y venta de productos medicinales anticonceptivos, mediante el sistema de receta por triplicado, como así también prohibir el desarrollo de actividades destinadas directa o indirectamente al control de la natalidad, procurando, simultáneamente, llevar a cabo una campaña intensiva de educación sanitaria que destaque a nivel popular, los riesgos que amenazan a las personas que se someten a métodos y prácticas anticonceptivas. Asimismo proyectará el régimen de sanciones disciplinarias que estime pertinente. q

**GRUPOS DE REFLEXION PARA MUJERES, en distintas etapas de la vida.**

Lic. Silvia Mesterman

Lic. Elizabeth Rapela

Cerviño 3900 40 9

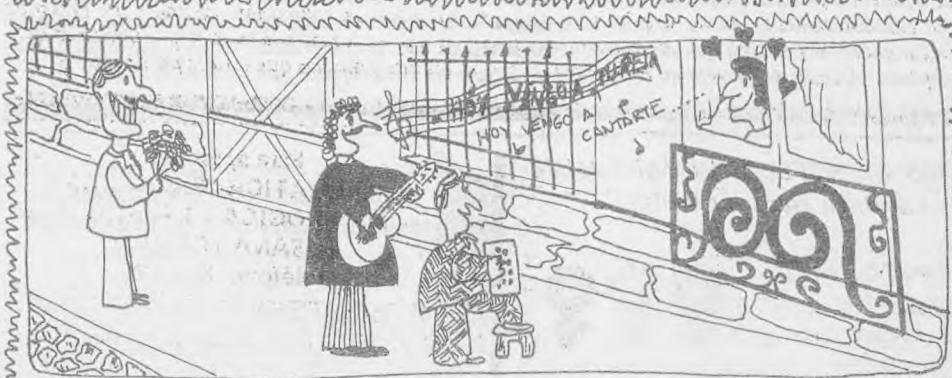
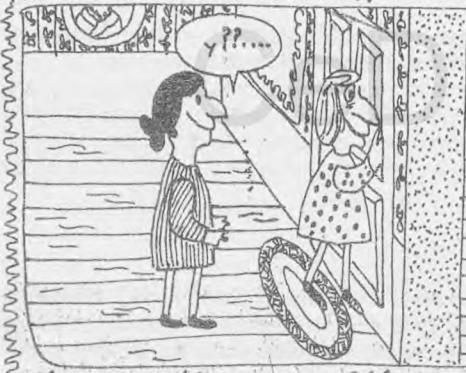
Tel.: 802.3140



Para aprender  
**MATEMATICA "SIN DOLOR"**  
también: LOGICA o ESTADISTICA  
**SUSANA TODARO**  
Teléfono: 38-1222

\* Ser madre o no ser madre... esa es la cuestión, que cada mujer decida.

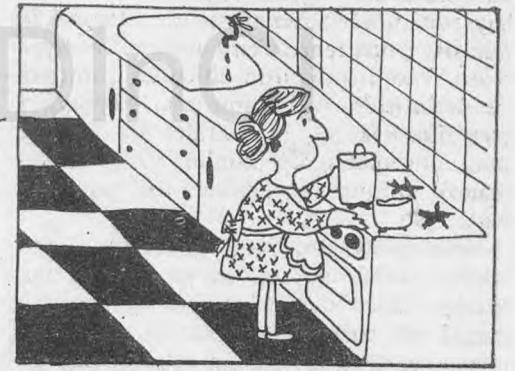
# TOA



\* Basta de trata de blancas.



## ¡CUANDO COMEMOS?..



Guión: ELENA NAPOLITANO Dibujos: Augy BELLOCCHIO

## APUNTES PARA UNA DEFINICION

por Ana Santander

Definir el Feminismo es una tarea ardua, difícil, porque son tan diversos los aspectos que engloba, tanto los valores que cuestiona y tantas las denuncias que encierra, que una definición dejaría algo fuera. Además, hay una práctica feminista, un discurso feminista y una teoría feminista en construcción. Y aquí surge otra dificultad: no puede definírsele sólo como una ideología o una filosofía (en el sentido de implicar una concepción del mundo y del ser humano) porque es también un modo de vida.

Nos queda aún otra dificultad. Como hecho social que es, no permanece uniforme, único e idéntico a sí mismo a lo largo del tiempo. Avanza y retrocede, dice y se desdice, adhiere o no a determinadas posiciones ideológicas o políticas; lo que permite objetivar el término y hablar de Feminismo liberal, socialista, marxista, radicalizado, etc. Adjetivado o no, todas las orientaciones se reconocen feministas; de modo que hay elementos básicos comunes a todas ellas:

El eje de la lucha, la práctica y la teoría feminista es la sociedad patriarcal.

El Feminismo descubre las zonas de conflicto con la sociedad patriarcal y sus propuestas ante ellas constituyen las reivindicaciones y logros que desea alcanzar.

La sociedad patriarcal (esclavista, feudal o capitalista, sin olvidar sus formas

más arcaicas y primitivas) mantiene una organización sexista en la que la mujer es discriminada en razón de su sexo. La discriminación e inferiorización han variado en forma y contenido, pero se mantienen (sirven como ejemplo: la ley pena a la mujer que aborta, que es adúltera o que ejerce la prostitución; pero, para el varón que engendra, que es adúltero o que paga, o no hay pena o es menor).

Modificar esta situación es la tarea del Feminismo; consciente de que esa modificación conlleva a una transformación del rol asignado tradicionalmente al varón. La construcción de una sociedad que no condicionen a mujeres y hombres, a vivir según moldes culturalmente predeterminados es una labor de ambos.

El primer paso en esta tarea es el cuestionamiento de los valores, ideológica costumbres y estructuras de la sociedad patriarcal. Del cuestionamiento surge la problemática de lo que podríamos llamar la construcción de una teoría feminista.

Se centra en cuatro aspectos principales, de los que se destacan (de la forma más clara posible) las cuestiones fundamentales sin entrar en polémicas ni detalles.

### I. SEXUALIDAD

La sociedad patriarcal, partiendo de diferencias biológicas, ha atribuido a mujeres y hombres patrones de comportamien-

to fijos e inamovibles (roles). Amar, subir al colectivo, hablar, no resultan acciones en sí mismas, sino que varían según los realice un hombre o una mujer. Hay un modo "femenino" y un modo "masculino" de ser y relacionarse en el mundo.

De acuerdo con sus necesidades, el patriarcado estableció modelos de femineidad y masculinidad y una distribución sexual de roles familiares y del trabajo. De este modo resultó que hay trabajos, aptitudes y sentimientos femeninos y trabajos, aptitudes y sentimientos masculinos. Los elementos masculinos se consideraron superiores y este sexo pasó a ser el *sexo fuerte, dominante*; los elementos femeninos se menospreciaron y ese sexo pasó a ser el *sexo débil, dominado*. Las diferencias se sustentaron en lo biológico. Las características de dependencia, docilidad, pasividad, vulnerabilidad, menor inteligencia, envidia, mayor intuición, etc., atribuidas a las mujeres, fueron consideradas como una extensión de su biología. De la misma manera, las características de autonomía, fortaleza, actividad, racionalidad, etc., atribuidas a los varones, son consecuencia de su naturaleza masculina.

El *Feminismo* hace una diferencia entre sexo y género. Entiende por *sexo*, las diferencias biológicas, naturales (y, hasta ahora, sólo se ha podido comprobar con rigor científico que, en lo biológico, nos diferencia fundamentalmente del hombre el hecho de parir y amamantar). Por *género* entiende las diferencias social y culturalmente impuestas a los seres humanos según el sexo. Esto lleva a que, por ej., una mujer independientemente activa y fuerte, sea considerada "masculina" (machona, en el lenguaje corriente); y un hombre dependiente, delicado y explícitamente afectivo sea visto como "femenino" ("afeminado"); o al hecho de que a las mujeres se nos eduque para ser madres y al hombre no se lo forme desde pequeño para la paternidad. El Feminismo cuestiona los roles femenino y masculino de la sociedad patriarcal y la dis-

tribución sexual del trabajo, que reservó el mundo público al "sexo fuerte" y el mundo privado para el "sexo débil".

Lo femenino y lo masculino son construcciones socioculturales de tanto vigor que, la mujer o el hombre que no cumplen con lo que de ellos se espera en razón de su sexo, padecen el aislamiento, la marginación y/o la culpa. No hay una sola cualidad "femenina" o "masculina" que no puedan desarrollarse indistintamente en cualquiera de los sexos, si mediaran diferentes circunstancias (Gabriela Sabattini tiene mayor resistencia física que un varón de su edad, que no practique un deporte).

Los atributos femenino y masculino son patrimonios de la especie humana.

### II MUNDO PUBLICO - MUNDO PRIVADO.

La distribución sexual de roles familiares y laborales se armonizó con la división de la sociedad en dos esferas de acción; el mundo público y el mundo privado; correspondiendo el primero al sexo fuerte y reservado el segundo al sexo débil.

Todo lo referido al dominio de la naturaleza, la toma de decisiones, el ejercicio del poder; lo que hace al mantenimiento, desarrollo y progreso de la sociedad en su conjunto (desde la fabricación de fósforos hasta la investigación nuclear) es patrimonio de los seres humanos nacidos varones.

Lo concerniente a la conservación de la especie, con la satisfacción de las necesidades inmediatas que conlleva, se centralizó en la mujer. La mujer fue sacrificada como persona independiente y activa, para que cumpliera la función de reproductora. Se la marginó de la ciencia, la cultura, la actividad pública, para confinarla en el ámbito de lo doméstico. Allí debía permanecer para no perder su femineidad y realizar su tarea fundamental: la maternidad.

La sociedad alentó el desarrollo de las actividades consideradas masculinas; en la mujer redujo el estímulo a las aptitudes maternas. Todo lo que apoyara esta dualidad

(mundo público-mundo privado; hombre activo y creador-mujer pasiva y reproductora) fue considerado bueno; todo lo que la obstaculizara, se consideró malo. El ordenamiento familiar y social se basó en el predominio y autoridad del padre.

La transgresión a los roles fue severamente reprimida, con formas que han variado según épocas y lugares. Los seres humanos nacidos mujeres y los seres humanos nacidos varones debieron adaptarse al rol que se les tenía asignado socialmente. La represión —que podía ir desde la censura hasta la prisión o la pena de muerte (por ej. en la comunidad judía precristiana, la mujer adúltera sufría lapidación)— fue acompañada por mecanismos cada vez más sutiles: educación sistemática, religión, sanción social, medios de comunicación, la propia estructura familiar, etc. (por algo nuestro textos escolares la definen como la célula social básica). La compulsión lograba una unánime aceptación de los roles (estereotipos) sexuales prefijados.

Mujeres y hombres somos socializados para cumplirlos y para que los aceptemos como universales, naturales y eternos.

Los roles sexuales y la división Mundo Público-Mundo Privado fueron presentados e identificados con la naturaleza misma de la mujer y el varón. De este modo decimos:

soy delicada porque soy mujer; no lloro porque soy varón. cuando deberíamos decir: soy mujer porque aprendí a ser delicada; soy varón porque aprendí a no llorar.

El *Feminismo* considera falsa esta dualidad. No hay tal escisión entre mundo público y mundo privado. Existen fuertes lazos entre las relaciones interpersonales y familiares, por un lado, y las organizaciones públicas y políticas por otro, con influencias mutuas entre ambas. El mundo público está organizado sobre la base de relaciones de explotación, poder, autoritarismo y marginación (esto puede verse en una organización cualquiera, como la institución escolar; o en la calidad y cantidad de grupos discriminados: judíos, gordos, feos, negros, cabecitas, ho-

mosexuales, mujeres).

Los aspectos que conforman el llamado mundo privado (sexualidad femenina, afecto, familia) no son sólo parte de la naturaleza humana, y, por tanto, no están fuera de todo contexto; por el contrario, refuerzan y reproducen esas mismas relaciones. La familia no es solamente el núcleo donde los individuos encuentran amor, compañía, protección. La familia es, sobre todo, una institución económica y social que cumple dos fines esenciales para la clase dominante:

- reproducción de la fuerza de trabajo
- reproducción de la ideología patriarcal.

El sistema familiar es conservador y represivo; reproduce en su interior las relaciones autoritarias y jerárquicas indispensables para el mantenimiento del orden social vigente. Transmite los valores sociales y normas de comportamiento que los seres humanos necesitan para sobrevivir en la sociedad de clases y someterse a su dominación. Socializa a los seres humanos en la sumisión a la autoridad establecida, en la competencia, el individualismo, la intolerancia; en la sumisión y aceptación de la apropiación privada de la riqueza social y de los roles sexuales, presentando valores y estereotipos como naturales.

Esta relación entre mundo público y privado permite al *Feminismo* sostener que lo *personal es político* y luchar por una forma de vida igualitaria que remplace el dominio de lo público sobre lo privado.

### III MATERNIDAD.

A su función económica se hará una aproximación en el punto siguiente; en éste se enfocará su valor como mito y las consecuencias que de ello se desprenden.

La misión fundamental reconocida a la mujer es su condición de madre. De la madre se espera siempre desprendimiento, abnegación, renuncia, sacrificio, comprensión, amor, entrega a los demás. Como la maternidad es un "instinto femenino", la mujer que no lo satisface no es mujer y, como esta satisfacción requiere de la participación del varón, la mujer que no tiene un hombre

al lado es una mujer a medias. La identidad, a la mujer, se la da el varón y, sobre todo, los hijos. El lenguaje popular lo expresa con palabras y frases como: solterona, amargada, fea, histérica, para vestir santos, lo cazó, lo atrapó, etc.

El *Feminismo* sostiene el derecho de las mujeres a disponer de su cuerpo, a desvincular placer y reproducción, a disfrutar plenamente de su sexualidad, a ser sujeto, a ser mujeres con hombres y no de hombres.

- proponiendo un conocimiento abierto y directo sobre la sexualidad;
- redefiniéndola desde la propia experiencia de deseo y placer vivida por la mujer.
- rechazando la tradición de aplicarle a ella la norma de comportamiento de macho.

La franqueza sobre el cuerpo y sobre el sexo implica un importante replanteamiento del destino "femenino" en vasa a su potencial reproductor; así como una importante denuncia de las instituciones de control social-medicina, psiquiatría, psicología-dirigidas a imponer a la mujer los intereses de reproducción de la fuerza de trabajo del estado burgués-patriarcal" (La terapia feminista como alternativa terapéutica, por Luz H. Sánchez. ILET, Mujer y Salud, mayo 84).

### IV TRABAJO DOMESTICO

El patriarcado sostiene que, el trabajo doméstico como actividad hogareña de la mujer es un condicionamiento de su biología, de la naturaleza femenina. Este trabajo implica: gestación y parto de los hijos; crianza de los mismos; atención del marido, los enfermos, los ancianos y el hogar (cocinar, lavar, coser, limpiar, administrar, hacer las compras, etc.).

El trabajo doméstico es gratuito e invisible, pues no tiene paga ni reporta productos visibles de consumo indirecto, como los producidos por el varón. Pero este trabajo no es visto como tal, sino como expresión de amor. No conoce (como todo trabajo), remuneración, descanso límite de jornada, indemnización, vacaciones ni

licencias. Presentar el trabajo doméstico como un acto de amor derivado de la condición femenina ha sido una de las tareas claves del patriarcado. En los roles sexuales y en esta condición del trabajo doméstico descansan su dominación y la opresión de las mujeres. La presión ideológica para que así fuera aceptado fue y es tan grande que:

cuando se le le pregunta a una ama de casa si trabaja, responde que no. Si tiene un trabajo remunerado (en una oficina, por ej.), responde que es empleada; no dice empleada y ama de casa. Muchas mujeres consideran su trabajo fuera del hogar como una ayuda y dejarían de hacerlo, si la situación del compañero mejorara.

Cierto es que algunos hombres comparten —en mayor o menor grado— la tarea hogareña; pero lo hacen como colaboración, no como responsabilidad (ayudan a cumplir una tarea que no les corresponde, que no es suya.)

El ámbito doméstico es el reino de la mujer; con él debe sentirse realizada y satisfecha; luego se le endilga que debe permanecer ahí porque las mujeres nunca han hecho aportes significativos ni en la ciencia, ni en la cultura.

El *Feminismo* sostiene que el trabajo doméstico, como actividad hogareña de la mujer, no surge de su condición biológica sino de la división social del trabajo, y cumple un papel económico (no se tratará de los orígenes, sino de su función en nuestra sociedad).

Las clases dominantes se liberan de la responsabilidad social por los miembros improductivos de la familiar y se asegura la reproducción de la fuerza de trabajo (hijos y marido) de la manera más barata. Si las mujeres dejáramos de realizar todas las tareas de atención de marido, hijos y hogar, la sociedad debería hacerse cargo de ese trabajo. La única función biológica es parir y amamantar; todo lo demás se le endilgó en beneficio económico de las clases

dominantes.

Si no lo hiciéramos las mujeres, disminuiría la acumulación de riqueza de dichas clases; ya porque se hace cargo al Estado; ya porque se incrementa los salarios lo suficiente como para que los trabajadores puedan pagar ese servicio. Pero no hace falta porque lo *realizamos gratuitamente y por amor, las mujeres.*

Las instituciones (incluida la familiar) separan el trabajo doméstico de contexto para generar el mito del mundo público y privado, con el consecuente relegamiento de la mujer al ámbito doméstico en el que cumplirá su función natural: madre y ama de casa.

El sustento ideológico oculta el carácter social, oculta que *no nacemos mujer, sino que aprendemos a ser mujer.* Se quiere impedir que la mujer se revele contra la división social del trabajo supuestamente natural.

La historia demuestra que, cuando se la necesitó, la mujer fue incorporada masivamente al mundo público y el mercado laboral (ej. durante las guerras). Con el desarrollo de las fuerzas productivas son más las mujeres que trabajan fuera del hogar; pero, por lo general, se las incorpora en tareas subalternas, servicios, empleadas y con salarios menores a los de los varones). Esta incorporación no la libera del trabajo doméstico (con lo que resulta doblemente explotada: en razón de la clase social y en razón del sexo).

Dois precisiones antes de concluir.

### LOS PREJUICIOS.

Por ignorancia, mala intención, miedo y/o prejuicio, suele acusarse a las feministas de:

a) *Estar contra la maternidad y los hombres:* la lectura de estas notas desmiente dicha afirmación. Insistimos en que la construcción de una sociedad igualitaria (sin

La maternidad como expresión biológica asocia nuestra genitalidad y nuestra sexualidad a la reproducción. La mujer "buena,

decente" no goza, no debe disfrutar de su sexualidad y, si lo hace, debe ocultarlo. En la relación sexual-genital, la mujer debe responder a los deseos de su compañero y no a los propios; subordinar su placer al de él; primero, porque nos educan para ello indicándonos —sutil o abiertamente— un comportamiento sexual; segundo, porque hasta hace relativamente poco tiempo, la sexualidad femenina era cosa de hombres, quienes la estudiaban desde los estereotipos sexuales del patriarcado.

Aunque algunos signos actuales pretenden indicar que esto es historia antigua, la realidad le da pasmosa vigencia, como lo corroboran los siguientes ejemplos:

1. Los consultorios psicológicos están llenos de mujeres insatisfechas, de mujeres que desconocen las relaciones placenteras, sumidas en culpas, miedos, prejuicios y vergüenzas.

2. Muchísimas jovencitas temen mantener relaciones sexuales con su "novio" por temor a que "él me tome por una cualquiera".

3. La conciencia popular asocia la mujer que goza con la prostitución: hay mujeres para casarse y "para lo otro".

La sexualidad femenina está ligada a la reproducción, no al placer; porque su cuerpo no le pertenece a ella sino al varón, ya sea para reproducción de la especie, ya sea para el placer de éste (relación genital con o sin afecto, pornografía, publicidad, violencia.)

Pese a las declaraciones de igualdad y respeto y, más allá de lo que conscientemente se expresa, el cuerpo de la mujer es un objeto. Nunca puede ser igualitaria una relación en la que, uno de sus integrantes es un ser humano íntegro, una persona, y, el otro es un objeto, un ser subestimado, inferiorizado (un ser humano de segunda y un ciudadano de segunda. En una sociedad basada en la explotación y la discriminación, los objetos y los ciudadanos de segunda pertenecen a un dueño que ejerce sobre ellos dominio y explotación. En nuestra sociedad,

el hombre, el hombre sólo puede establecer relaciones de igualdad con otro hombre. El par de 1 varón no es la mujer sino otro varón. En esta relación de no-paridad se encierra la percepción de la mujer como ser inferior en el que, entre otras cosas, el ser superior descarga su violencia. La violencia es un grado de la subestimación que la sociedad tiene por la mujer. Es tan discriminatoria la protección paternalista como las obscenidades callejeras o las palizas. Un hombre que no permite el desarrollo independiente de "su mujer" (porque "a mi mujer la mantego yo"), la discrimina e inferioriza como el que le pega ("porque es mía"). Aunque son diversos grados y entrañan mecanismos diferentes, en los dos casos (y en los intermedios), *la mujer es un objeto de.*

Téngase presente que la mayoría de las mujeres golpeadas son esposas del varón golpeador y madres de los hijos de ambos.

La idealización de la función materna entra en contradicción con las condiciones concretas en que la mujer debe cumplir. A título ejemplificatorio se toman tres casos:

a. Si se carece de medios económicos suficientes (lo que ocurre a la mayoría de las mujeres), la atención médica pre y pos parto es deficiente (cuando no nula).

b. Hay muchísimas madres solas que deben afrontar en soledad la responsabilidad de los hijos (viudas, abandonadas, separadas, solteras-especialmente adolescentes).

c. La persona nacida mujer deja de ser persona cuando es madre, porque en esa función la mujer se vacía como individuo en función de los otros. R. Recibe el reconocimiento e identidad sociales al precio de la propia amputación como persona.

Ante estas realidades, la sociedad patriarcal responde con su lírico amor a la Madre. Si la madre es golpeada o violada, ni gol-

peador ni violador reciben castigo. Más aún, se sospecha que, ella, algo habrá hecho; es decir, se da por sentado que merece ser objeto de violencia.

*El Feminismo* no está contra la maternidad; se opone a la maternidad como mandato cultural, como única opción de la mujer *para ser.* Defiende la maternidad libre y consciente; porque la elección es libre cuando existen opciones igualmente válidas: cuando tener o no hijos es igualmente valioso para la sociedad y no condiciona toda su existencia a dicha elección.

explotación, autoritarismos y discriminación) es una tarea de mujeres y hombres; estos deberán renunciar al rol de dominadores.

b) *Lesbianas:* como consecuencia de los anterior, se afirman sin más, que las feministas lo son. El lesbianismo no se ha tratado porque merece una profundización que excede los límites planteados por este artículo. Al respecto se indica:

1. Ni todas las feministas son lesbianas, ni todas las lesbianas son feministas.

2. Hay lesbianas en el Feminismo como homosexuales en la Iglesia, los Partidos Políticos y el Mundo del Espectáculo. Si hay más (cosa que no sabemos ni nos importa) es porque el Feminismo no discrimina.

3. El Feminismo no pregunta a las mujeres que se acercan con quién duermen, como tampoco pregunta si están bautizadas; tienen hermanos o militan en un partido político.

4. Y lo más importante: cada ser humano (mujer u hombre) tiene el derecho de elegir libremente cómo y con quién relacionarse afectivamente. Después de todo, la heterosexualidad como expresión "única y sana" de la relación amorosa es un integrante más de los rótulos del patriarcado.

## LO QUE FALTA.

Muchas son las cuestiones que el Femenismo discute aún y bastante las que todavía no se ha planteado. Sobre las segundas, son la práctica cotidiana y las necesidades de las mujees las que marcan las tendencias de la acción y la investigación.

Respecto de las segundas precisaremos cuatro, no sólo por la importancia en sí misma sino también porque de su discusión derivan tácticas para la acción. Ellas son.

- Los orígenes del patriarcado y la subordinación de la mujer.
- Asalariar al trabajo doméstico liberar o mantiene la subordinación.
- Lucha de las mujeres y lucha de clases.
- Participación masculina en la lucha feminista (sobre todo a partir de la constitución del Movimiento Feminista en Argentina, al que adhieren varones).

**MODIFICAR LA SITUACION DE LA MUJER ES LA TAREA REVOLUCIONARIA DEL FEMINISMO. ♀**

## EL CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER



ha organizado los siguientes talleres de reflexión:

- 22/5, 18,30 hs.: El tiempo libre de la mujer.
- 29/5, 18,00 hs.: La edad media de la vida en la mujer.
- 12/6, 18,30 hs.: La mujer y la ley.
- 27/6, 18,00 hs.: La mujer y el dinero.

en Nicaragua 4908

Tel.: 72-0142

## DISCRIMINACION SOCIALIZARSE PARA NO SER:

*La mujer no ha hecho aportes sustanciales que su naturaleza es dependiente. Esto no lo ideó el patriarcado. Virginia Woolf responde:*

... Me acordé de aquel señor anciano, que ahora está muerto, pero antes, me parece, era obispo, que declaró que era imposible que una mujer, pasada, presente, o futura poseyera el genio de Shakespeare. Escribió a los diarios sobre eso.

También dijo, a una señora que le había pedido información, que los gatos van al cielo, aunque tienen, agregó, sus especies de almas. ¡Cuánto pensamiento nos ahorran esos viejos señores! ¡Cómo a su mera proximidad se alejaban los confines de la ignorancia! Los gatos no van al cielo. Las mujeres no pueden componer las piezas de Shakespeare.

Sea lo que fuere, no pude dejar de pensar, mirando las obras de Shakespeare en el estante, que el obispo tenía razón: hubiera sido imposible, completa y enteramente imposible, que una mujer compusiera las piezas de Shakespeare en el tiempo de Shakespeare. Imaginemos, ya que los hechos son tan difíciles de atrapar, qué hubiera sucedido si Shakespeare, hubiera tenido una hermana, maravillosamente dotada, llamada Judith, supongamos. Shakespeare iba, es muy probable —su madre era una heredera—, a un liceo, donde aprendería latín —Ovidio, Virgilio y Horacio— y los elementos de la gramática y de la lógica. Era, quién no lo sabe, un muchacho travieso que robaba conejos, tal vez mató un ciervo, y tuvo, antes de lo

*en el campo de la ciencia y el arte, por dicen las mujeres; nuestro discurso lo*

VIRGINIA WOOLF

*"UN CUARTO PROPIO", Editorial Sudamericana.  
Bs. As., 1980.*

do caballos en la puerta.

Pronto consiguió trabajo en el teatro, tuvo éxito como actor, y vivió en el centro del universo, frecuentando a todo el mundo, conociendo a todo el mundo, ejerciendo su arte en las tablas, ejercitando su agudeza en las calles, y haciéndose admitir hasta en el palacio real. Mientras tanto, su bien dotada hermana, supongamos, se quedaba en casa. Era tan audaz, tan imaginativa, tan impaciente de ver el mundo como él. Pero no la mandaron a la escuela. No tuvo oportunidad de aprender gramática y lógica, menos aún de leer a Virgilio y Horacio. Hojeaba de vez en cuando un libro, uno de su hermano, quizá, y leía unas cuantas páginas. Pero entonces, venían los padres y le decían que fuera a zurcir las medias o atendiera el guiso y no malgastara su tiempo con libros y papeles. Le hablarían claro pero bondadosamente, porque eran personas debido, que casarse con una mujer de la vecindad, que le dio un hijo, también antes de lo debido. Esa aventura lo llevó a Londres a buscar fortuna. Tenía, parece, inclinación por el teatro; empezó cuidando peso y que sabían las condiciones de vida propias de una mujer y querían a su hija. En verdad, lo más verosímil es que la adorara su padre.

Quizá garabateo algunas páginas a escondidas, en el desván de las manzanas, pero tuvo buen cuidado de esconderlas o pren-

derles fuego. Sin embargo, antes de los veinte años, decidieron comprometerla con el hijo de un vecino clasificador de lana. Dijo a gritos que odiaba el matrimonio, y su padre la azotó severamente. Entonces dejó de reñirla. Le rogó que no lo disgustara y no lo avergonzara en aquel asunto del casamiento. Le daría un collar de cuentas y una linda enagua, le dijo; y tenía lágrimas en los ojos. ¿Cómo desobedecerlo? ¿Cómo partirle el corazón? La fuerza de su vocación la impulsó. Hizo un atadito de sus cosas, se deslizó una noche de verano por una cuerda y tomó el camino de Londres. No había cumplido aún diecisiete años. Los pájaros que cantaban en los cercos no eran más musicales. Tenía la más pronta imaginación, un don como su hermano para la música de las palabras. Como él, tenía inclinación por el teatro. Se paró en la puerta del teatro; dijo que quería representar. Los hombres se le rieron en la cara. El empresario — un hombre gordo de labio caído — soltó la carcajada. Rezongó algo sobre perros bailando y mujeres representando — no hay mujer, dijo, que pueda ser una actriz. — Insinuó — lo que ustedes imaginan. Ella no tenía dónde aprender. ¿Podía acaso buscar su comida en una taberna o rondar las calles a medianoche?

Sin embargo, su inclinación era novelística y quería alimentarse infinitamente de vidas de hombres y de mujeres y del estudio de sus modos de ser. Al fin — porque era muy joven, muy parecida de rostro a Shakespeare el poeta, con los mismos ojos grises y las cejas arqueadas — al fin Nick Greene el empresario se apiadó de ella; un buen día, se encontró encinta y entonces — ¿quién medirá el calor y la violencia de un corazón de poeta, arraigado y envuelto en el cuerpo de una mujer? — se mató una noche de invierno y yace enterrada en alguna encrucijada donde ahora se detienen los ómnibus frente al Elefante y la Torre ♀

“VAMOS COMO  
TOPADORAS HACIA  
ADELANTE...”

ENTREVISTA A ANAMARIA MUCHNIK  
y MARTA MERKIN

*En un bar cerca de Radio Belgrano, charlamos con Anamaria y Marta, responsables de “Ciudadanas”, un programa hecho por mujeres, con una mirada distinta y original.*

**A.F.:** ¿Qué pasa con las mujeres argentinas? ¿Estamos igual que nuestras abuelas o algo cambió?

**AMM.:** Creo que bastante poco, todavía queda un largo camino por recorrer, se cambió más de palabras que de hechos. Tenemos que incorporar una forma de ser como mujeres independientes, libres y soberanas.

**A.F.:** ¿Qué buscamos las mujeres argentinas?, ¿qué significa ser independientes y libres?

**AMM.:** Yo creo que lo que una siempre persigue en su vida es ser feliz y esto tiene que ver con tener “autonomía de vuelo”, poder decidir y equivocarse. Las mujeres deciden muy poco y muy condicionadas, siempre preguntando. A todos nos pasa, también para mí es difícil tomar todas mis decisiones, y no siempre lo hago. Nosotras somos una generación que rompimos el modelo de nuestras madres. La mamá que yo vi era una mujer que estaba siempre preguntándole a mi papá: ¿hago esto? ¿No hago esto?. Cada cosa que se resolvía en mi casa estaba respaldada por la palabra de un hombre.

Nosotras hoy, nos hacemos cargo de lo que hacemos, bien o mal, de nuestra carrera, de nuestros hijos, de nuestro trabajo, de nuestra economía. Esto es duro. Y además, es más cómodo lo otro, es tanto más cómodo tener un marido que te dé la

plata todos los fines de mes y que tome las decisiones importantes por vos y te saque de todos los pantanos.

**A.F.:** ¿Cuál es la problemática fundamental de la mujer argentina actual?

**AMM.:** Es un problema más que todo de adentro. Es muy importante votar determinadas leyes, pero la necesidad de cambio es de adentro. Lo importante es la toma de conciencia de las mujeres, que todas sientan qué les pasa, y por qué tienen derecho a vivir de otra manera.

Es terrible esa situación de sojuzgamiento, de vivir esperando el juicio de los hombres, esa falta de autonomía, de seguridad.

**A.F.:** ¿Creés que es indispensable que la mujer salga de su casa para vivir este proceso de concientización?

**AMM.:** No, si se siente bien en su casa, no es bueno decirle “salga ud. de su casa”.

Aunque yo me preguntaría: ¿por qué una mujer se siente tan bien en su casa? que no quiere salir a ningún lado. Ahora, si ella logró una plenitud y una realización dentro de su hogar, y bueno... si es feliz,... yo la aplaudo.

**A.F.:** ¿Cuál es el mensaje que intentás transmitir en tu programa a las mujeres?

**AMM.:** Es muy ambicioso decir que yo pretendo dar algún mensaje, no se trata de eso, sino de preocuparse por si las mujeres tienen la posibilidad de ser ellas mismas, de manifestarse como son. Hay una gran can-

tividad de mujeres que saben que dentro de ellas pasa algo, pero no saben explicar bien qué les pasa. Si logramos transmitir que todo eso que les pasa, que el cuestionarse es normal y sano, entonces Ciudadanas sirve para algo.

**MM.:** De lo que se trata es de que las mujeres que escuchan Ciudadanas y están contentas con su vida hogareña, tengan la oportunidad de escuchar otras voces. Aquí no hay recetas ni bajadas de línea. Simplemente mostrar otro tipo de pensamiento.

**AMM.:** La idea del programa es dar la visión de mujeres relativamente jóvenes, que laburan, que tienen hijos, que son comunes... Bueno, a lo mejor no somos tan comunes.

**A.F.:** Justamente, ¿somos tan comunes? Yo me pregunto si, por ejemplo, el sentido que nosotras le damos al trabajo extrahogareño es el mismo que le dan las mujeres de sectores populares.

**MM.:** No, lo que para nosotras es un gusto, para ella es una obligación.

**AMM.:** Son muy distintas las exigencias y reivindicaciones de una mujer de clase media de las de una mujer humilde, obrera. Si vos le hablás de Patria Potestad, te mira como diciendo “yo para qué lo quiero”. “Yo lo que quiero es luz eléctrica, agua corriente, que me paguen lo mismo que a mi marido, tener guarderías”. Las cosas realmente acuciantes para esas mujeres son muy distintas que para nosotras.

**A.F.:** ¿Y no hay problemas comunes?

**MM.:** Sí, el de la identidad femenina.

**AMM.:** La cosa sexual, el respeto por el propio cuerpo, y la necesidad de ser respetadas como mujeres. La necesidad de planificación familiar.

**A.F.:** ¿Uds. dirían que son feministas?

**AMM.:** Nosotras sabemos que por un montón de manipuleos extramujeres, ésta fue una palabra muy vapuleada. La palabra feminismo está mal usada. Yo soy feminista como ciertas personas pretenden que son las feministas.

**MM.:** Y aclaramos que nos gustan los hombres. No aceptamos esa antinomia que han impuesto, que a las feministas no le gustan los hombres.

**AMM.:** Además hay otra cosa: nos vimos enfrentadas, hombres y mujeres, a una realidad muy dura: la dictadura, esa realidad espantosa de desaparecidos, muertos y torturas. Una realidad de amenaza nuclear, de amenaza ecológica. Que nos hace pensar si no es éste un momento de lucha conjunta, hombres y mujeres juntos por la supervivencia. De lucha para seguir viviendo, seguir siendo en el planeta en que vivimos.

**A.F.:** ¿Y cuál sería el lugar del movimiento feminista, entonces?

**AMM.:** Yo me pregunto —todavía no lo afirmo— si no tendría que haber una revisión importante de sus fines y objetivos. Si no habría que abrir un poco la problemática, no ocuparse solamente de lo que tiene que ver con la cuestión femenina.

**A.F.:** ¿Por qué está tan tergiversado el término feminismo? ¿A quién asusta tanto?

**MM.:** Yo creo que asusta a las mujeres mismas, a las que no han reflexionado sobre su identidad femenina, y no quieren sentirse cuestionadas. Y les asusta a los hombres, que piensan que esto les puede quitar poder. La tergiversación tiene que ver con la mala prensa, y con algunos movimientos feministas.

**AMM.:** Yo creo que asusta al mundo del poder.

**MM.:** Si supieran que a nosotras no nos interesa el poder, podrían estar más tranquilos. No queremos tomar el poder de los hombres, queremos compartirlo.

**AMM.:** El feminismo tiene mucho que ver con una forma de vida, y muchas cosas que los hombres la ven de una determinada manera, las mujeres la ven en otra. Por ejemplo, el poder, o el trato con las demás personas, o la convivencia.

**A.F.:** ¿En qué consiste esa visión femenina, distinta de la masculina?

Yo soy mía.

**MM.**: También es parte de la idea de Ciudadanas nuestra preocupación por lo que les pasa a los hombres con las mujeres, con sus cambios y avances. Algo que nos diferencia de otros sectores del feminismo.

**AMM.**: Los hombres están muy confundidos. De pronto dan una larga cátedra diciendo qué buenos son estos cambios, pero luego en los hechos no es tan bueno.

**MM.**: Una mujer que no pretenda la independencia les parece aburrida, pero una que tenga demasiada independencia les parece insostenible en una relación.

**AMM.**: Nosotras estamos mejor en ese sentido porque somos las que cuestionamos, las que estamos batallando. Ellos son los que reciben la nueva andanada de mujeres y tienen que acostumbrarse. Nosotras somos las que como topadoras vamos hacia adelante.

**MM.**: Y así como queremos revertir el signo del mandato de ser mujeres, también nos preocupamos por cómo se siente un hombre que desde que nació tiene que ser triunfador.

**AMM.** - Además, ya es atávica esa actitud de protección. Hace muchos siglos que están acostumbrados a que las mujeres los necesiten, y de pronto se dan cuenta que no los necesitan tanto, o no esperan que él sea protector. Y eso también es duro.

**MM.**: Pero este cambio, este buscar una nueva forma de amor, se hace juntos o no se hace. Si no, estaríamos reproduciendo lo mismo, al revés.

**AMM.** Como si dijéramos: "vos hace durante 20 siglos lo que yo te digo y en el siglo 40 nos equiparamos y habrá un equilibrio. No tendría sentido. No es esto lo que buscamos".

## FICCIÓN



# LAS EDADES GEO LOGICAS

Lydia Sammartino

Hay cosas congénitas. Parece una banalidad, pero si se recapacita resulta inquietante. Es decir, a mí me inquieta porque sé que muchos de mis tormentos empezaron con mi abuelita Uuuu, la que vivió en el pleistoceno; más exactamente en el paleolítico medio.

Cuenta una tradicional oral (altamente confiable) que un jueves de mayo a las dos y diez de la tarde, estaba Uuuu sentada tranquilamente en la entrada de su cueva en el Monte Bianco.

Acababa de almorzar una alita de clipodonte volador (y a ver quien es capaz de discutirse si existían o no) con ensalada de licopodias, cuando de pronto, y sin decir "agua va", se lanzó sobre ella un galán, con la previsible intención de saciar sus bajos instintos.

En ese preciso momento empezó todo, porque abuelita se dio cuenta que no podía tolerar la prepotencia y, sin el menor titubeo, lo dejó seco de un garrotazo. Una actitud semejante estaba muy mal vista en la sociedad de entonces. (Oooh!) Hasta la acusaron de subversiva. . .

Para colmo, Uuuu no quería por nada quedarse a cuidar el fuego en la cueva, ni le gustaba cocinar, ni hacer vestidos con pieles, ni absolutamente ninguna tarea subalterna. Le hicieron un vacío terrible. . . sobre todo las otras mujeres; pero Uuuu se encogió de hombros, fabricó una flauta de caña y abandonó la tribu. En buena hora, porque en un sorpresivo plegamiento desaparecieron todos como por encanto. ¡Y mi abuelita Giulia Agripina Mesalina Galba L. . . Otra iconoclasta nata. Corría cuádrigas y tenía pasión por ir al Foro a discursarle a la plebe. (Por sabido, se calla que le estaba vedado ser tribuno).

En Capua, se hizo amiga de Espartaco y trabajó con él con un entusiasmo digno de esa causa. Dos días antes de la rebelión, el padre, para protegerla, la mandó atada como una bondiola a la finca de la familia, a orillas del Po.

Se pasó el resto de la vida maldiciendo en latín, escribiendo sobre revoluciones sociales y rabiando hasta la exasperación por no haber podido participar en la única de su época.

¿Qué voy a decir de mi abuelita Fiammetta, la amiga de Catalina Sforza? (esa no, la prima); ¿era igual que Uuuu y que Giulia? . . . y . . . ¡sí!

Según parece, en el ejército de Carlos VIII, estacionado a las puertas de Milán, revisaba un capitán español llamado Don Mendo Tirón de Oreja, que la iba de condottiero, pero todo vestido de negro. Era enjuto, hirsuto y reprimido. Llevaba a toda hora los silicios debajo del jubón y despedía una santa fetidez. Solo le tenía a la herrejía. Era obtuso sin atenuantes. Todo un hidalgo.

Pero mi nonna era una real hembra, y una tarde, mientras Fiammetta supervisaba un cambio de Guardia, Don Mendo no pudo más, se le acercó aviesamente e intentó darle un pellizco entre el volante del espaldar y escarcela. Fiammetta lo bajó del caballo de un memorable sopapo.

Cuando Catalina oyó ese escándalo de latas contra los adoquines, volvió grupas rugiendo de furia, lanzó en riestre. Poco faltó para que ensartara a Don Mendo, pero se enredó en la gualdrapa del caballo de Fiammetta. De todos modos no hacía falta porque abuelita le había pegado con el guantelete puesto, así que el caballero pagó cara su osadía.

Alguno, que nunca falta, podrá pensar que Fiammetta y Catalina eran una amigas. . . al estilo Batman y Robin, digamos. No sé ni me importa, como ordena el art. 19 de la Constitución Nacional. Digo, como cada vez que una mina tiene una actitud independiente le cuelgan el san benito. . .

Lo cierto es que, debido al delicado equilibrio que mantenía la paz entre los dos ejércitos, se armó un lío padre.

Visconti no sabía que hacer, y optó por no permitir que Fiammetta pasara 2

Cursos de Cerámica



Taller *la vasija*

Juramento 4644, 30 PB  
67-2920 (de 8 a 16 hs.)

jamás del grado de capitán que ostentaba. (como escarmiento y para calmar los ánimos)

Y a mi otra abuela, Líbera, la carbonaria, le pasó lo mismo o más o menos.

Una noche, tenía la misión de hacer volar el puente por donde debía pasar el ejército invasor, pero llegó tarde. Pietro Mica tuvo la felicidad de volar en pedazos en su lugar, junto a un batallón entero de austríacos con banda y estandarte, para regocijo de los patriotas que al ver el amable espectáculo, se pusieron inmediatamente a cantar Nabuco, a voz en cuello:

"Va pensiero sull'ali d'orateeeee...!"

Ocurrió que cuando Líbera salía con antorcha y todo para encender la mecha, apareció Girolamo Spaventa, loco de amor por ella. Como buen italiano se puso a gesticular y a tirar manotones un cuarto de hora sin parar, a pesar de que Líbera lo amenazaba severamente con la antorcha.

¿Qué podía importarle a Girolamo la antorcha en el estado en que estaba?

Finalmente, como la amaba a pesar de ser un condenado inoportuno, Líbera le prometió no hacerle matar y volver después de volar el puente.

Pero ya era tarde.

Llegó justo para recoger un pedazo del chaleco de Pietro (con dos botones). Se puso a llorar de pena, de humillación y desencanto, lo cual no me parece en absoluto objetable. Desde luego, la echaron

de la Sociedad Secreta mientras hablaban de la impuntualidad de las mujeres.

Ahí terminó su brillante carrera petardista.

Se casó con Girolamo, tuvo catorce hijos con él y le hizo la vida imposible, prolijamente, ya que nunca se consoló.

Imagino que no debe ser fácil digerir que a una se le escape la gloria de entre los dedos, por una gansada y por cuestión de segundos.

Cuando era viejita y andaba medio frágil de las arterias seguía quemando con las antorchas. Terminó en un loquero, encerrada en un cuarto forrado con amianto, por incendiaria.

Y ahora viene Gina, mi abuela fundamental.

Cuando hablo de ella me pongo irremediablemente sentimental y se me esfuma el poco ingenio que tengo.

Gina tenía los bolsillos siempre llenos de recortes de diarios y hojas sueltas de libros. Nunca podía sentarse a leer en paz.

Ya sé que es una práctica criticable destrozarse los libros; pero hay que tener en cuenta que Gina se veía obligada a leer mientras cocinaba para un regimiento, o bañaba a sus seis hijos o arrancaba higos en el fondo.

Mi abuela repartía su tiempo así: veintitrés hora para sus detestadas tareas hogareñas y una hora para ella. Y esos sesenta minutos los dividía sesenta veces a lo largo del día, de tal forma que vivía interrumpida. Parecía una alucinada.

Hacía todo distraídamente. Pelaba papas rumiando alguna lectura del minuto precedente y regaba de cáscaras toda la casa. Preparaba raviolos para ochenta y dos comensales pensando en Proust, y le ponía ventosas al abuelo mientras leía un artículo sobre las sufragistas inglesas. Así provocó algunos accidentes domésticos. Nada serio.

Escribía lo que se le iba ocurriendo en cualquier lado; al margen de las recetas de cocina, en la agenda del teléfono,

\* Mujer discriminada, mujer mutilada.



en los vidrios empañados, en los cuellos de las camisas cuando planchaba. ¿Es tan reprochable? Cualquier tonto sabe que si uno no sale corriendo y anota lo que se le ocurre, la idea se desvanece como un sueño. No es difícil deducir que la suya era una literatura efímera.

Los vecinos opinaban sobre el menudo negocio que se había mandado mi abuelo al casarse con una mujer cuyo único afán en la vida era leer y escribir. . . ¡La muy loca que lo tenía todo y no sabía apreciarlo!

Lo que tenía era a toda la familia, hijos y entenados, pidiéndole cosas de la mañana a la noche, y a la noche también. Debíó sentirse como una gran teta oyendo siempre los mismo: dame, dame, dame.

Creo que se volvió sorda para defenderse. Se le empezó a poner una cara beatífica cuando dejó de oír, a pesar de que los decibeles en la casa eran del tipo conflagración.

Creo también que fue la envidia el sentimiento motor, para que alguien tuviera la brillante iniciativa (apoyada ferozmente, de movida, al unísono y con rotundo entusiasmo por la familia) de traer ese artilugio patético e indecente.

Cuando Gina vio el audífono dijo: "Vade retro". Y cuando se lo pusieron murmuró: "Lasciate ogni speranza. . ."

Pero para enorme perplejidad de sus deudos, Gina con el audífono— siguió

tan tranquila e inexpresiva como un retrato de Piero Della Francesca.

Era evidente que abuelita no oía ni jota.

Después de mucho sacar, poner y probar el aparato, se llegó a la conclusión de que se trataba de una sordera irreversible y lo archivaron.

Gina pudo sentarse, por fin a leer. Pero antes, la ví sonreír maquívelicamente al hacer un solemne, erudito y monumental corte de manga, que ni De Sica. . .

Por no arruinarle la farra estuve a punto de ahogarme con un cortinado. No quería que me oyera reír. En ocasiones los placeres solitarios son ¡tan gratificantes! . . .

Mimarse un poco, como tengo ganas de hacer yo, cada vez que pienso en este agobio de herencia que tengo.



## TALLERES DE REFLEXION SOBRE FEMINISMO:

11 y 25 de junio de 1985  
de 14,30 a 16,30 hs.

Coordina: CLARA CORIA  
Nicaragua 4908, Tel.: 72-0142

# LA JUSTICIA MILITAR Y LAS MUJERES

Los artículos del Código Militar

Con motivo de la transcripción en el diario LA NACIÓN del 24.4.85 del art. 264 del Código de Procedimientos de la Justicia Militar, el Grupo de Trabajo y Asesoramiento de la Dirección Nacional de la Mujer y Familia hace pública su disconformidad con la norma transcrita ya que la misma resulta inconstitucional.

Trata a la mujer como a una incapaz relativa, junto a quienes, por hablar otra lengua o por padecer alguna enfermedad que afecte sus sentidos, no están en condiciones de comprender lo que se les dice o de expresar correctamente sus pensamientos.

Es comprensible que quien habla otro idioma, o quien no oye, necesita de la ayuda de un experto para comunicarse.

Es en cambio incomprensible el porqué necesita ayuda a una mujer adulta, si un hombre en las mismas condiciones no lo necesita.

Es por eso que el inc. 2o del art. 264 es inconstitucional, ya que se opone, sin fundamento alguno, al principio del art. 16 de la Constitución Nacional que dice:

"... Todos sus habitantes son iguales ante la ley".

Eso es lo que reclama la mujer argentina: ser tratada como igual.

No pretendemos protecciones que nos desvaloricen.

No es está la única ley que trata a la mujer como ciudadana de 2a. categoría, pero esta ideología está tan integrada a nuestras pautas culturales que ni nos asombramos al leerlas o padecerlas. Nos resultan naturales. Pero no lo son.

Por eso, estamos dispuestos a denunciar y combatir todas las formas de discriminación, hasta que sea vigente plenamente la Constitución Nacional: "SER IGUALES ANTE LA LEY" ♀

## FIRMAS

Lic. Clelia BERCOVICH

Dra. Haydée BIRGIN

Sra. Hebe CLEMENTI

A/S Mariana CRESPO

Lic. Ana María FERNANDEZ

Lic. Ma. Cristina V. de GERLIC

Lic. Eva GIBERTI

Dra. Beatriz GOMEZ

Dip. Ma. Florentina GOMEZ MIRANDA

Dra. Carmen GONZALEZ

Sra. Mirta HENAUULT

Lic. Ma. Angélica MONTES DE OCA

Sra. Ma. Teresa NOCETTI

Lic. Ma. Inés RODRIGUEZ AGUILAR

Lic. Ermindia RATTI

Lic. Norma SANCHIZ

Dra. Julia SZYDLO

Ing. Elena TCHALIDY

Lic. Sara TORRES

Dra. Leonor VAIN

Lic. Clarisa VOLOSCHIN

Lic. Néstor YOGUET

Buenos Aires, abril 30 de 1985.



centro de  
educación  
terapia e  
investigación  
en sexualidad

DIRECTORES LIC. LAURA S. CALDIZ -  
DR. LEON GINDIN

## LA SEXUALIDAD FEMENINA GOZOZA ES UNA DE NUESTRAS IMPORTANTES CONQUISTAS. ¡DEFENDAMOSLA!

Darregüeyra 2247, Dpto "B"  
(1426) Buenos Aires - Argentina - Tel.: 773-7391

Busco entre las mujeres una sola  
que no haya dado innumerables pruebas  
de cuál es su valor, su fortaleza.

Una a cuya puerta no haya llamado un hombre por alivio.

Una que ante el dolor retrocediera.

Una que no haya con mirada ardiente  
sostenido el valor de sus hermanos.

La que no fue habitada y no dio hijos  
creció con ambas manos los ajenos,  
los cuidó, los lavó, les dio alegrías  
y creció con ellos.

Son dique de la muerte las mujeres.

Son puentes de la vida.

Batalladoras llenas de quehaceres.

Quien juega sin mujeres ya se siente  
cercenado a raíz, sin alegrías.

Si en esto no hay contradicción posible,  
¿por qué crueldad nos traban la salida?



MARIA ISABEL CONSTENLA  
del libro de poemas "CONTRA VIENTO Y MA-  
REA", Ediciones La Llama en el Viento, Bs. As.,  
1982.

# Asfixiadas en un carguero antillano Confirman la muerte de 28 prostitutas

MARIGOT, San Martín (AFP) — La muerte de 28 prostitutas dominicanas asfixiadas en un carguero a bordo del buque "Diversión" que viajaba de la isla antillana franco holandesa de San Martín a Tomás, fue confirmada ayer por varias fuentes informadas, pero no por las autoridades locales u holandesas.

Según el diario parisiense "Le Matin", que reveló el dramático suceso, las fuentes, que ese tráfico ocultaba, al menos en ocasiones, otros más lucrativos. Las 28 jóvenes —si es que no más— trabajaban en casas de la parte holandesa de San Martín, donde la prostitución está legalizada. La propietaria de uno de los prostibulos al parecer protegida por un político local e incluso por ciertos policías, forma parte de la red de traficantes, que agregaron las fuentes, que obviamente pidieron no guardar su anonimato.

Por otra parte, el Director de Transporte portorriqueño, Javier Chapoteón, también presidente del Club de Fútbol de San Martín, dijo que él tampoco confirmó las muertes, ni el jefe del servicio "sanmartinés de inmigración ni los voceros de la policía". Pero las fuentes anónimas fueron tajantes y hasta irónicas. Coincidieron en que se trata de un secreto a veces, si nunca trascendió fue porque, que se sepa, hasta ahora no había habido muertos. Según fuentes francesas, el tráfico de prostitutas en el Caribe se realiza desde hace tiempo. "Cada quince días dos contenedores parten transportando 70 prostitutas", dijo el jefe de policía de Santo Domingo, donde las proxenetas reclutan a las jóvenes prometiendoles un trabajo en restaurantes o en clubes.

Este título apareció en una de las últimas páginas de La Razón del 22 de abril. No mucha gente lo leyó, la noticia tampoco apareció en otro medio.

No llamaría demasiado la atención si no fuera por la manera en que murieron estas 28 mujeres: asfixiadas en el CONTAINER en que viajaban. Cuesta creerlo pero es cierto, "Cada 15 días dos contenedores parten transportando hasta 70 prostitutas", comenta una "fuente anónima" en la nota.

El Porteño de marzo denunció que la trata de blancas continúa siendo un lucrativo negocio para poderosas redes internacionales, que también disponen de agencias aquí, en la Argentina.

Agencias que obtienen enormes beneficios del comercio, porque las mujeres, que muchas veces viajan engañadas por falsas promesas de trabajo, se quedan con las tajadas más finitas de la torta. Y a veces ni eso, sino que terminan atrapadas por el terror, la dependencia económica o la imposibilidad de afrontar el viaje de regreso. Pocos parecen reconocer esta realidad, pero en 1985, en este mundo "occidental y cristiano", todavía existe el tráfico de esclavos ☐